



Question

Periodismo / Comunicación
ISSN 1669-6581

Esta obra está bajo una
Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-Compartir Igual
4.0 Internacional



Una mirada a los procesos de producción de los cronistas freelances. A partir del Newsmaking
Jeovanny Moisés Benavides

Question/Cuestión, Nro.70, Vol.3, diciembre 2021

ISSN: 1669-6581

URL de la Revista: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/>

IICom -FPyCS -UNLP

DOI: <https://doi.org/10.24215/16696581e620>

Una mirada a los procesos de producción de los cronistas freelances A partir del Newsmaking

A look at the production processes of the chroniclers freelances From the Newsmaking

Jeovanny Moisés Benavides

Universidad Técnica de Manabí (Ecuador)

Argentina

jeovanny14@gmail.com

<http://orcid.org/0000-0002-7606-2131>

Resumen

Las relaciones entre la literatura y el periodismo constituyen un campo fértil para la investigación. Particularmente, las manifestaciones periodístico-literarias como la crónica se han abierto paso en diversos medios de la región. Debido a este auge ha surgido un grupo de cronistas que ha publicado regularmente textos en los que brindan una mirada particular sobre la realidad social de la región. Ese abordaje particular ha sido posible gracias a los procedimientos narrativos propios del campo de la ficción literaria, pero principalmente a sus rutinas de trabajo

de estos periodistas. Por esta razón, el propósito de este estudio es abordar la forma en que los rasgos de las rutinas de los cronistas han condicionado la configuración del producto periodístico, porque están relacionados con aspectos relevantes como la selección y construcción de los temas. En este sentido, el proceso de producción lo entendemos como las prácticas o procedimientos con las cuales los cronistas construyen la realidad, pese a su condición de freelances. Estos hábitos son parte de su cultura profesional.

Palabras clave: Literatura; periodismo; crónica; proceso de producción; rutinas.

Abstract

The relationship between literature and journalism is a fertile field for research. In particular, journalistic-literary manifestations such as the chronicle have made their way into various media outlets in the region. Due to this boom a group of chroniclers has emerged that has regularly published texts in which they give a particular look at the social reality of the region. This particular approach has been possible thanks to the narrative procedures typical of the field of literary fiction, but mainly to their routines of work of these journalists. For this reason, the purpose of this study is to address the way in which the features of the chroniclers' routines have conditioned the configuration of the journalistic product, because they are related to relevant aspects such as the selection and construction of topics. In this sense, the production process is understood as the practices or procedures with which the chroniclers build reality, despite their freelances condition. These habits are part of your professional culture.

Key Words: Literature; journalism; chronicle; production process; routines.

Introducción

A la luz del Newsmaking comprendemos que el acercamiento de los periodistas a sus fuentes establece un determinado proceder. En el periodismo tradicional ese acercamiento es metódico, casi riguroso, mientras que en el periodismo literario este proceso se da de forma distinta, empezando por la denominación: lo que para el reportero de planta de un periódico la

obtención de datos se logra a través de sus fuentes, para el cronista la construcción de su historia se basa en la aproximación a sus personajes. Esta fase de acercamiento es imprescindible para el cronista, porque la determinación de esa relación implica que “las rutinas exceden su carácter normativo para transformarse en guías de comportamiento, no rígidas, que se modifican según acontecimientos imprevistos” (Arrueta, 2009, p. 39). Tanto el periodista de planta como el cronista son profesionales que construyen sus textos a partir de lo real. El reportero apela a mecanismos previamente establecidos en los manuales periodísticos como la clásica pirámide invertida. El cronista, en cambio, apela a procedimientos narrativos. Las crónicas igual que las noticias son, en definición de Hernández (1997), “productos manufacturados” y por ello se precisa conocer el cómo de su producción. Hecha esta relación indagamos en lo que nos atañe en este artículo.

Tradicionalmente se han estudiado las rutinas de los periodistas que se encuentran en la redacción de un medio. Con frecuencia han surgido investigaciones sobre los mecanismos de escritura, recursos de composición y estilo empleados por los periodistas en sus textos. Sin embargo, no son habituales enfoques que traten sobre el proceso de producción de un autor freelance en el que existe la imposibilidad de realizar un abordaje in situ. Tal es el caso de la mayoría de los cronistas latinoamericanos.

El Newsmaking y sus nexos con la crónica narrativa

El Newsmaking, o teoría del proceso de creación de la noticia, es un área de análisis que intenta sistematizar el proceso de producción de la información. En nuestro estudio consideramos que este abordaje no se circunscribe solo a la noticia, sino que incluye manifestaciones como la crónica. Se trata de una perspectiva relevante porque gracias a ella indagamos en las rutinas de trabajo de los cronistas y en sus procesos de producción. Este postulado aplicado a la noticia se puede vincular perfectamente con la crónica, porque es un género que cuenta con un discurso propio y en el que el autor no observa pasivamente la realidad, sino que intenta construirla y reconstruirla para darle un sentido a su texto. Incluso si vamos más allá podemos asegurar que la finalidad de la crónica es vincular al lector con los hechos, porque se trata de una interpretación personal e informativa de un acontecimiento determinado narrado por un cronista testigo que, para mantener ese vínculo simbólico que le une

con sus receptores, debe demostrar un amplio manejo del lenguaje y dominar el tema.

Para Tuchman (1983), los periodistas tienen rutinas de trabajo preconcebidas al momento de reconstruir los hechos o sucesos que poseen el carácter de noticiables. Esta autora describe cómo los reporteros deciden qué es noticia y qué no, la forma en que se preocupan por cubrir unos aspectos de la realidad, descuidan otros y cómo finalmente asumen lo que los destinatarios pueden conocer. Existen determinados criterios de selección que se encuentran involucrados en las etapas del proceso de producción. Algunos son más importantes que otros y son considerados como parte de la cultura profesional de los periodistas. Antes de precisar y diferenciar las rutinas que determinan e influyen sobre la construcción de la realidad es necesario distinguir por qué algunos sucesos tienen el carácter de noticiables y otros no. Que un hecho sea noticiable significa que cumple con características elementales para ser difundido.

La perspectiva teórica del Newsmaking nos permite comprender los procesos de producción de los cronistas. Con este abordaje nos acercamos a los aspectos que influyen en el contenido de los mensajes periodísticos como las rutinas de trabajo y valores profesionales. También es preciso añadir una serie de factores que caracterizan al cronista. En este contexto, la crónica es también una construcción social de la realidad (Berger y Luckmann, 1995).

En las revistas de periodismo literario, la noticia no es el género que suele emplearse, sin embargo existen valores que son concomitantes al quehacer periodístico en general. Las rutinas de trabajo del reportero del periodismo tradicional y del periodista literario están marcadas por el proceso de selección y producción de la información. Según Wolf (1987), estos valores son los siguientes: el contenido, la disponibilidad del material, el público y la competencia. Estos criterios permiten identificar la forma en que se organiza el trabajo periodístico en los medios de comunicación. Cada información tiene necesariamente una valoración que le es otorgada. Hay una estrecha relación entre la fiabilidad de la fuente, la relevancia del suceso, el medio en que es publicada y el formato en que se presenta. Para Wolf (1987), existen tres fases que enmarcan las rutinas de producción: la recolección, la selección y la presentación del material. Estas fases las describimos a continuación.

La recolección del material es un proceso relacionado con los diversos canales establecidos para que el periodista recopile información. Tradicionalmente, los reporteros echan mano de las fuentes oficiales y las agencias de prensa. A estas fuentes, el periodista literario añade la búsqueda de personajes y el análisis de un hecho ajeno al tratamiento del periodismo

convencional u ortodoxo. El cronista se encuentra en permanente búsqueda de una historia que considere digna de ser narrada. Sobre el empleo de las fuentes, las investigaciones sobre Newsmaking establecen este tipo de precisiones. Dice Wolf (1987):

La red de fuentes que los aparatos informativos estabilizan como instrumento esencial para su funcionamiento refleja, por un lado, la estructura social y de poder existente y, por otro, se organiza sobre la base de las exigencias planteadas por los procesos productivos. Las fuentes que se encuentran al margen de estas dos determinaciones muy difícilmente podrán influir de forma eficaz en la cobertura informativa (p. 255).

La reportería exhaustiva y la búsqueda de datos precisos son aspectos elementales en la crónica y en todo tipo de periodismo. Se ha caracterizado por su mestizaje y formas de expresión. La crónica trata de acontecimientos que han ocurrido en un espacio y tiempo determinados. Este género hace visible temas desapercibidos. Villanueva (2005) argumenta que la crónica es un género camaleónico y excéntrico y que en la actualidad no es tanto un modo entretenido de enterarse de los hechos, sino una forma de traducir el mundo. Uno de los rasgos de la crónica es la forma en que está escrita.

El Newsmaking es un proceso de construcción de realidad social que involucra disciplinas de trabajo, concepciones de tiempo y espacio, nociones ideológicas y hábitos culturales y profesionales. En la crónica ocurre algo similar. En este género periodístico sus autores reportean una historia, toman contacto con los hechos, los relacionan con sus experiencias, se acercan a sus personajes, articulan los datos y, cuando sistematizan el material recopilado, se encargan de interpretar, escribir, editar y publicar. De esta forma se va organizando el trabajo de los cronistas.

En este contexto, las prácticas periodísticas se basan en la búsqueda y recolección de información y esto se define en la relación que el periodista tenga con sus fuentes. Según McQuail (1998), esta relación se concreta en ámbitos frecuentes y altamente institucionalizados. En la práctica profesional, el reportero asume que los personajes ubicados en el más alto grado jerárquico de una institución o del gobierno pueden brindar datos que posean mayor garantía de credibilidad. Hay una tendencia a fomentar el vínculo de colaboración entre las fuentes habituales y el reportero. Esto sucede también a la inversa, porque este mismo tipo de fuentes

acuerdan suministrar información mediante canales recurrentes. McQuail (1998) definió este proceso como “la industria de las relaciones públicas” (p. 192).

La selección no es una decisión subjetiva del periodista, sino que es parte de un proceso a menudo complejo. No hay máximas ni consignas que se cumplan infaliblemente. Que una información sea importante no garantiza que se publique. Wolf (1987) compara esta fase con un embudo, porque son introducidos muchos datos y solo una cantidad limitada pasará el filtro finalmente. La mayor parte de los periodistas literarios que trabaja para una revista especializada no es el reportero de planta de los periódicos tradicionales u ortodoxos, sino que es un profesional tipo freelance. Este profesional reporta durante semanas, incluso durante meses. Aunque el cronista se toma su tiempo en la selección del material por no estar expuesto a los avatares y presiones del día a día, tiene un plazo establecido por los directores y editores del medio para que recopile y seleccione el material que va a emplear en su texto. En los temas de crónica el criterio de noticiabilidad no está establecido necesariamente por la coyuntura, sino que es creado, recreado y construido con las técnicas propias del periodismo literario. Los periodistas recurren a diversos formatos para presentar la información. En esta fase el redactor decide el género y la perspectiva que tendrá el relato informativo. Se trata de un proceso relacionado a la redacción del texto y un factor que condiciona varias de las rutinas de producción que se realizan posteriormente. Balsebre (1993) sostiene que la planificación de unas determinadas estrategias redaccionales o de algunas de las rutinas productivas tendrá un sentido u otro en función de las decisiones que puedan tomarse en la presente fase, a partir de la cual el periodista decidirá si el hecho tomará finalmente la forma de un reportaje, crónica, entrevista o noticia.

La idea que los reporteros tienen del público destinatario de sus mensajes es otro de los factores que influye no solo en la selección del material, sino también en la presentación. Esta decisión sobre la presentación del material también es parte de la rutina del periodista. El periodista no sabe, por ejemplo, cuántas veces se debe repetir una información. Si el tema se ha agotado o no, si requiere volverse a publicar o no, es algo que solo lo intuye. Por lo general, el formato para la presentación de un texto noticioso es rígido, porque presenta una extensión o duración conocida previamente para que en esa forma se adapte el contenido informativo. En el caso de los cronistas freelances su texto es más amplio y permite que la historia esté marcada por un estilo y una mirada propia y singular sobre lo que escribe.

Formas de representar los hechos y de construir socialmente la realidad

El Newsmaking es una corriente que estudia el proceso en que los periodistas o profesionales de la información construyen la realidad. La finalidad de este enfoque implica poner en evidencia los rasgos de las rutinas y prácticas de los autores, sus ideologías profesionales, las relaciones con las fuentes. Las dinámicas en la toma de decisiones para seleccionar, proponer y construir los temas que se ofrecen a los lectores también son parte de este proceso. Según Hernández (1997), la concepción misma de noticia como un “producto manufacturado” precisa conocer el cómo de la producción noticiosa. “Esta preocupación es la que llevó a observar la existencia de rutinas de producción, tanto en el proceso de recolección de la información, como en el proceso de selección y edición de la misma” (p. 223). Por ello, la noción de rutina es la base del Newsmaking. Las condiciones de producción son esenciales para comprender la manera en que los cronistas hacen una lectura de la realidad. Los aspectos ideológicos constituyen una ventana por medio de la cual se percibe la realidad social, porque “los medios de información tienen el poder de dar forma a las opiniones de los consumidores de noticias sobre aquellos tópicos acerca de los cuales son ignorantes” (Tuchman, 1983, p. 14).

A este tipo de influencia debe añadirse la posibilidad de alterar el contenido de la información. Es decir, lo que nos llega de los medios de comunicación ha sido modificado, adaptado, organizado y constituido en las salas de redacción de tal forma que ese producto final no es una estructura fiel de los hechos tal como sucedieron. Varios son esos factores que tienen un notable impacto en la producción de la información. Frankenberg y Lozano (2010) distinguen cinco aspectos que influyen en este proceso:

a) Individuales: se trata de la influencia que ejercen sobre el periodista aspectos como el sexo, la clase social, edad, educación, creencias, valores éticos o actitudes políticas.

b) Rutinas de trabajo: se refiere a la dinámica de los reporteros o cronistas, ya sean freelances o no. Esta rutina está condicionada por horarios laborales, por su rol como profesional, por las prácticas que tenga el medio para tratar un tema determinado, etcétera.

c) Organización del medio: infraestructura, organización de recursos y materiales, políticas editoriales, poder y presión de los dueños o directores del medio.

d) Externas: las fuentes de información, la economía del país o rumbo político de la nación son roles sociales que pueden impactar en el proceso de producción de la información.

e) Ideológicas: el sistema hegemónico dominante impacta en la cobertura y emisión de mensajes. Es decir, tanto la postura ideológica del periodista como la ideología que tengan los dueños del medio y que pretendan que se cumpla son factores que inciden en el producto final.

La lógica de la producción de noticias considera los acontecimientos que constituyen la realidad social y define el carácter rutinario para que funcione la administración de esta realidad desde los medios. De esta forma, el proceso productivo es concebido no como la suma de actividades particulares, sino como un circuito complejo que comporta una lógica propia, determinada y situada. La tendencia ideológica del medio, difundida a veces en manuales de estilo y normas de publicación, se encuentra internalizada por los periodistas en su proceso de producción.

Frente a este criterio, Tuchman (1983) sostiene que es necesario indagar la forma en que una empresa periodística acomete una crisis o asume sucesos imprevistos. Con ello se pretende verificar a partir de diferentes hechos o enfoques la manera en que se emplean criterios de noticiabilidad, el manejo de fuentes y las rutinas de abordaje. Es decir, cómo se constituye esta organización. Para Wolf (1987), en cambio, tanto la empresa como el rol que juegan sus propietarios se encuentran relacionados con la cultura periodística.

Otros factores que son determinantes del proceso de producción de la información son los siguientes: el espacio que se le brinda a un acontecimiento en particular, el tiempo que se destina para su reportería y el contexto en que ocurre. Como puede verse, la elaboración de los contenidos informativos parte de las rutinas y procedimientos del periodista. Si bien existen reglas y manuales de estilo en las empresas periodísticas, los reporteros no siempre están supervisados y pueden, en ocasiones, variar o ignorar algunas de las normas.

En la rutina del periodista hay varios niveles en la construcción del proceso de publicación. Odriozola (2008) afirma que existen diversas estrategias que le permiten al reportero estructurar de forma paulatina el producto informativo. En este proceso, el periodista realiza comparaciones de los acontecimientos que cubre, intenta comprender la forma en que se producen y entonces aplica normas perfectamente identificables en el momento de reconstruirlos. El periodista va al lugar de los hechos con una imagen mental previa del suceso al que se enfrenta. El acercamiento difiere de un profesional a otro. Al momento de escribir revisa antecedentes, se documenta y tiene un panorama más completo de lo que quiere decir. Según Stange y Salinas (2009), la noticia es obra del proceso de producción y no simplemente un

formato de su consecuencia. Además, es producto de pautas culturales que se implican en cada una de las prácticas y actores sociales que forman parte de la producción noticiosa. Ellos afirman que la práctica rutinaria es, entonces, a la vez una interpretación de la realidad, y las claves de tal interpretación están contenidas en la práctica material que se lleva a cabo para su realización. El periodista construye la información mediante las tipificaciones de los hechos, así como de sus propias generalizaciones. Dice Tuchman (1983) que

... el trabajo informativo es una actividad diaria, práctica. El tiempo del trabajo informativo, incluyendo la cobertura del relato diferente de cada día, impone un énfasis sobre los acontecimientos, no sobre las cuestiones. Los acontecimientos están empotrados concretamente en la trama de la facticidad, el quién, qué, cuándo, dónde, por qué y cómo del encabezamiento tradicional de la noticia (p. 148).

Además de los periodistas, los medios también establecen procedimientos rutinarios. Según Wolf (1987), estos procedimientos son la racionalización del trabajo, reducción de los costos, reducción de los tiempos y la fiabilidad de quien suministra los materiales. Las empresas periodísticas son organizaciones complejas que “cuentan con todos los atributos principales de las burocracias: división del trabajo, jerarquía de autoridad, un sistema de reglas tanto para la recolección como para la transcripción de la información” (Hernández, 1997, p. 243). Tanto las rutinas de trabajo como el proceso de producción de los mensajes están condicionados por la disponibilidad de recursos económicos, humanos o de infraestructura de los medios de comunicación.

En su estudio sobre rutinas de producción y calidad periodística en diarios de Jujuy, Arrueta (2009) sostiene que hay una doble definición respecto al desarrollo de la práctica periodística: los valores inherentes a la profesión y los procesos intrainstitucionales que determinan las prácticas habituales en relación con los intereses del medio. La coexistencia de estos aspectos propicia que las decisiones sobre los hechos que son convertidos en noticias respondan a procedimientos involuntarios y no a la pasividad deliberada del periodista.

Los habitus en las rutinas periodísticas

Sobre las rutinas y hábitos profesionales hay aportes de perspectivas más

hermenéuticas, como la constructivista o la crítica. La principal contribución desde estos abordajes es la inclusión de los estudios ya señalados en un enfoque distinto. Se pretende, con ello, sistematizar la manera en que las prácticas periodísticas producen sentido y, simultáneamente, estructuran sus propias normas de funcionamiento. Esta perspectiva incorpora el modelo de investigación empírica de la sociología de campo propuesta por Bourdieu (1991) y que define como “habitus”. Esta idea es concebida por este autor como un concepto disposicional. El habitus es cultura interiorizada en forma de disposiciones para la acción, es generador de prácticas y, a su vez, las regula a través de un cierto “sentido común” o actitud práctica no consciente que reactiva el sentido, objetivado en las instituciones, o sea, las estructuras sociales. “De esta manera el habitus propicia la cohesión de individuos dentro de algún campo específico o gran esquema ordenador” (García Canclini, 1984, p. 17). Es decir, se trata de un concepto abierto que se articula con otras categorías que, en conjunto, conforman un sistema teórico. Las prácticas sociales son percibidas como esquemas de relación al interior del campo periodístico que presentan autonomía y estructura interna al estar en un área determinada. Sin embargo, también están condicionadas por factores externos.

Cervantes (1995) sostiene que el habitus periodístico establece las relaciones que el periodista tiene con los componentes de su campo profesional a través de sus prácticas. Uno de los aspectos fundamentales del habitus es que remite a una forma activa de interiorización de estructuras en el individuo, la cual simultáneamente fortalece la capacidad estructurante de las relaciones sociales y la autonomía de los grupos. El habitus describe las configuraciones históricas, sociales e institucionales que recaen sobre esas relaciones. A partir de esto, “el habitus (rutina) periodístico puede concebirse como un término relacional estructurado a la vez que estructurante, objetivante y objetivo, del proceso de producción de noticias y del campo profesional mismo” (Cervantes, 1995, p. 108).

La forma en que los individuos se adaptan a ciertos hábitos no se realiza en base a restricciones o imposiciones de criterios, normas o modelos establecidos al interior de una organización. Se trata de un proceso libre, espontáneo y al que no le antecede una estructura determinada. Coherente con ello, coincide la forma en que se integran los periodistas dentro de los medios de comunicación y el concepto de Bourdieu (1991) en torno a la consolidación de los habitus en los sujetos. Dice Macaggi (1991) que un procedimiento básico para el desarrollo de estas actividades es el siguiente:

... el jefe dispone la salida del reportero para cubrir un hecho. También distribuye material e indicaciones para que otros miembros de la redacción elaboren diarios. Al regreso el periodista entera al jefe de la naturaleza y magnitud de la noticia encomendada. Una vez evaluada y aprobada la información, la jefatura decide cómo y dónde la publicará (p. 35).

En base al desempeño de sus labores cotidianas, los periodistas se adaptan gradualmente al sistema de división del trabajo y a la jerarquía de funciones existentes en la empresa. La asimilación del orden organizacional implica que estos profesionales se mantengan dentro de los límites de ese orden. Para obtenerlo, las empresas utilizan mecanismos de recompensa y de castigo. En su estudio sobre el orden organizacional, Epstein (1981) concibe estos mecanismos como un sistema que permite a los periodistas adaptarse a las políticas del medio. De esta forma, hay guías que norman su trabajo de acuerdo con los lineamientos establecidos en la organización. Los mecanismos de recompensa y de castigo fomentan el desarrollo de las rutinas en los periodistas. Ello coincide con el criterio de Bourdieu (1991) a propósito de que la formación de habitus se encuentra definido con lo poco estructurado y lo inconsciente. En nuestro estudio, este concepto condiciona el trabajo de los cronistas en la medida en que las prácticas periodísticas de estos autores se basan en la búsqueda y recolección de información y esto se define en la relación que sostienen con sus personajes. Coincidimos, por ello, con Breed (1972) en que la incorporación de los periodistas en un medio no supone el seguimiento de ningún tipo de manual o pautas escritas.

Conclusiones

Desde el planteamiento del Newsmaking exploramos en las formas en que los cronistas construyen sus textos, sus rutinas de trabajo y la manera en que los periodistas adoptan una percepción autónoma sobre su labor ante la estructura del medio. Se trata de determinar cómo las rutinas que se establecen en estos medios de comunicación constituyen un factor relevante y condicionante en el proceso de producción de los textos. Ello es coherente con la repetición constante de esquemas de trabajo que estructuran la labor del cronista.

El periodista literario sabe que incorpora una visión subjetiva de la realidad en su mirada sobre el mundo, sobre los acontecimientos que relata. Las prácticas profesionales que parecieran objetivas, no lo son, porque la subjetividad es parte del ser humano y proviene del

contexto, el lugar donde trabaja, su vida personal y su ideología. Mucho de los temas que abordan las crónicas han sido ya difundidas como noticias en diversos periódicos o en informativos de televisión. No todos estos acontecimientos son seleccionados por los editores para realizar una crónica, porque surgen instancias de decisión que intervienen en el proceso de producción de la información. También inciden aspectos que hacen referencia a la mirada del cronista, a la forma particular que tienen de concebir la realidad, a su formación cultural e intelectual y a los valores que posee para afrontar todo tipo de situaciones. El vínculo entre el periodismo literario y el Newsmaking es fundamental para nuestro estudio, porque en estas publicaciones hay aspectos como el trato con los personajes, el género a utilizar y la organización del trabajo con los autores que determinan el producto informativo a publicarse.

El fundamento teórico con los que abordamos este artículo nos ha posibilitado una mejor comprensión de los rasgos que los procesos de producción dejan en los cronistas. Las investigaciones sobre la crónica que se han publicado hasta ahora no han tratado estos temas. De esta forma, nos hemos centrado en la relación de estos aspectos y en sus procesos dinámicos que se encuentran estrechamente vinculados. Por ello, las conclusiones a las que hemos llegado son las siguientes:

Cada crónica es un texto de múltiples significados y posibilidades. Uno de los elementos que convierten a la crónica en algo más que un género, en un territorio, es la conciencia del oficio y de sí mismos que tienen los cronistas. Nuestro análisis se centró en la caracterización tradicional de los procesos de producción y en la forma en que estos autores construyen la realidad. Con ello nos acercamos a la comprensión de sus hábitos de reportería, a las formas que estructuran sus textos y seleccionan los temas.

Referencias bibliográficas

Arrueta, C. (2005). Rutinas de producción y calidad periodística en diarios de referencia dominante. El caso Jujuy, una provincia periférica argentina. (Tesis de doctorado). Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3265262>

Balsebre, A. (1993). *La credibilidad de la radio informativa*. Barcelona: Editorial Feed Back.

- Berger, P. y Luckmann, T. (1995). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Bourdieu, P. (1991). *El sentido práctico*. Madrid: Taurus.
- Breed, W. (1972). *Social control in the newsroom A functional analysis*. Urbana: University of Illinois Press.
- Cervantes, C. (1995). ¿De qué se constituye el habitus en la práctica periodística? *Revista Comunicación y Sociedad*. 24(12), pp. 9-13.
- Epstein, E. (1981). *What's News: the media in American Society*. San Francisco, CA: Instituto de Estudios Contemporáneo.
- García Canclini, N. (1984). Gramsci con Bourdieu, Hegemonía, consumo y nuevas formas de organización popular. *Revista Nueva Sociedad*, 71(12). 69-77.
- Hernández, M. (1997). La sociología de la producción de noticias. Hacia un nuevo campo de investigación en México. *Revista Comunicación y Sociedad*. 30(2), 209-242.
- Frankenberg, L. y Lozano, J. (2010). Rutinas, valores y condicionantes en la producción de la noticia: el testimonio de cuatro directores de medios informativos en Monterrey. *Revista Comunicación y Sociedad*, 23(1), 175-204.
- Macaggi, J. (1991). *Manual del periodista*. Miami: Centro Técnico de la Sociedad Interamericana de Prensa.
- McQuail, D. (1998). *La acción de los medios. Los medios de comunicación y el interés público*. Buenos Aires: Amorrortu.

Odriozola, J. (2005). Información de crisis y periodismo medio ambiental: El caso Prestige en la prensa vasca. (Tesis de doctorado). Recuperado de <http://dspace.uhemisferios.edu.ec:8080/jspui/bitstream/123456789/430/1/TesisDoctoral2009.pdf>

Stange, H. y Salinas, C. (2009). *Rutinas Periodísticas. Discusión y trayectos teóricos sobre el concepto y su estudio en la prensa chilena*. Santiago de Chile: Instituto de la Comunicación e Imagen, Universidad de Chile.

Tuchman, G. (1983). *La producción de la noticia*. Barcelona: Gustavo Gili.

Villanueva Chang, J. (2005). Apuntes sobre el oficio de cronista. *Letras Libres*, 47(12), 8-10.

Wolf, M. (1987). *La Investigación de la comunicación de masas*. Crítica y Perspectivas. Buenos Aires: Paidós.